

CORREO DE XEREZ**DEL JUEVES 4 DE JUNIO****de 1807.****LA CORNEJA, Y LAS DEMAS AVES.****FABULA.**

Las Aves celebraron
con júbilo, y contento
á no sé qué una fiesta,
y unidas concurrieron,
desde el Aguila hermosa
al tímido Gilguero.

Dicen que tambien hubo
sus Máscaras, y el Cuervo
trocó su triste luto
á otro color opuesto,
y todas procuraron
buscar trages diversos.

Astuta la Corneja,
para lucir su ingenio,
de todas toma plumas;

y fue en aquel congreso
la que llevó el aplauso.

Así que concluyeron
le quita cada una
aquellas que le dieron,
diciendo, á nuestra costa
has merecido el premio.

Si esto mismo se hiciera
con papeles diversos,
y nuestros escritores
antiguos fueran de ellos
quitando lo que es suyo,
muchos que aplaudir vemos,
del Pueblo fueran risa
al ver sus esqueletos.

Parece, Señor Editor, que ésta fabulita habla con aquellos que venden por suyas las producciones ajenas y merecen muy bien el nombre de *Plagiarios*; gracias á Dios que no habla conmigo, pues aunque es verdad que todo lo mas que á V. remito son especies copiadas ó extractadas de los manuscritos que heredé de mi difunto Tío, me parece estoy libre de tan despreciable nombre por quanto he confesado con toda ingenuidad repetidas veces que de dicha coleccion saco las especies que mejor me parecen manifestando sus Autores por sus mismos nombres, ó por sus iniciales ó anagramas quando las encuentro así firmadas: en esta inteligencia allá van esos pensamientos directamente contra los que me enfadan mas que todos los plagiarios del mundo que son aquellos

ha

habladores de por vida, murmuradores que en soltando la maldita no dexan hueso sano al pobre que entrecogen.

La Murmuracion.

La mentira, hija natural del artificio, se apasionó de un monstruo biforme de dos cabezas, de las quales una se llamaba la envidia, y la otra la soberbia. De esta miserable pasion resultó una hija engendrada en los infiernos, y vomitada por ellos, vino á salir del imperio de las sombras á la Ciudad de Poli-argos, donde tiene su morada en una de sus calles mas anchas.

Esta nieta del artificio se llama *murmuracion*, cuyo nombre le puso Pluton al tiempo de arrojarla al mundo, donde es ya muy vieja.

Importa que todos conozcan esta deidad infernal, y por lo mismo es conveniente que tengan un fiel retrato de su horrible persona.

Sus ojos atrevidos y descarados lanzan la ira donde quiera que miran: sus cejas espantosas aumentan el horror de sus funestas miradas: su rostro cadavérico y descarnado anuncia la envidia y el orgullo que heredó de su biforme padre: tiene el cutis renegrido y amarillento: boca pestífera: dientes carcomidos por las punzantes saetas que arroja su lengua feroz: su aliento infesta a quantos seres tienen la desgracia de llegarse á su odiosa existencia: sus cabellos se parecen á los de las terribles Eumenidas: sus humores son un conjunto ponzoñoso del resultado de todos los vicios que tienen depravada su naturaleza y su corazon: si pudiera verse por la anatomia mas imparcial, seria el mas deforme de los corazones de todos los

mons

monstruos. Descansa su cabeza sobre un cuerpo desproporcionado y brutal, cuyo tamaño y desmedido grueso ocupan las pasiones mas enemigas del orden moral y físico del mundo: y en su pecho tiene depositadas las saetas mortíferas, que dispara con la ayuda de su lengua, y con que asesina á los miseros vivientes que tienen la flaqueza de querer tratar con este monstruo de las sombras.

Ni la dulce amistad, ni el apreciable candor, ni la tímida inocencia, ni el amor honesto, ni el carmin del pudor, ni la santa virtud estan libres de esta fiera. Ella prorrúmpe en las mas terribles imprecaciones contra toda buena accion de los humanos. ¡Placida y alhagueña filantropia! Huye de la vista y de la morada de la *muracion*. Mira que si te vé se revolveran sus humores, lanzará contra ti los funestos dardos que abriga su emponzoñado pecho, te cubrirá de vivoras, y te despedazará á la vista de los mortales. ¿Quien no ha visto á esa deidad de los infiernos, denigrar la amistad con el epíteto de cabala, llamar al candor insensatez, á la preciosa inocencia estupidez é ignorancia, y calificar el pudor de vil prostitucion? Los que habeis tenido la desgracia de dexaros llamar amigos de esa inhumana arpía, y que habeis sido victimas de su desenfreno, ¿No habeis visto como despedaza el amor legitimo y verdadero, vistiéndolo injustamente con las ropas indecentes de las torpes hijas de Lais? ¿No habeis notado como ceba su rabia en la santa virtud? ¿Los heroes de la religion, los hombres de bien, los varones mas insignes, los padres de familia mas honrados, las matronas mas respetables estan acaso exentas de su maldiciente y horrible lengua?

¿Qué

¿Qué cosa habeis visto que ella alabe, mas que á aquellos hombres á quienes teme, ó de quienes espera su proteccion, para exercer con impune seguridad el arte de sus estragos? Sin embargo de que en el mismo lugar de su nacimiento, en la misma ciudad de Poliargos, tiene parientes viles, groseros y mercenarios, no habeis notado como valiendose de la influencia de su madre la envidia quiere persuadir á los vivientes que está enlazada desde las edades mas remotas con los primeros modelos de valor, de nobleza y de virtud que hay, ha habido y habrá en el mundo? Con esta falsa apariencia, herencia de su infame abuelo el artificio, tiene engañados á muchos inocentes, ó tan malvados como ella, porque si careciera de éste unico fundamento de su existencia, hace muchos tiempos que se hubiera muerto de hambre, y no existiría en el mundo.

Mortales ya conoceis la *murmuracion*: solo resta deciros que los extragos que ella hace son peores que la peste, la langosta y la sangrienta guerra: si la adulais todavia en vista de la descripcion que acaba de hacerse; si teneis la debilidad de dexasla que se meta á examinar lo que pasa en el seno de vuestras familias y en el fondo de vuestros corazones, culpaos á vosotros mismos, y temed este vaticinio. Sereis victimas de su ferocidad.

Un morador de Poli-argos.

APOTEGMA.

Dixo Artaxerxes á uno que hablaba mal de él: á ti te es licito el hablar; mas á mi el obrar, á cuyo tiempo le dió un gran bofetón.

Iba un Caballero embozado en una capa de paño un día en que hacia mucho frio, llevando en el sobrecuello un exquisito bordado; y pasando junto á él un hombre chocarrero, le dixo: ahora veo, que sinò fuera por ese bordado, V. hoy se moriria de frio, y el Caballero le respondió: yo tambien veo, que sinò fuera por él, V. se moriria de otra cosa. ¿De qué, replicó el bufon, y el otro le dixo: de deseos de murmurar, y no tener de que.

Buscaba un Indio con mucha diligencia entre lo mas espeso de un bosque una cotorra para enseñarla á hablar, y venderla despues á un Europeo. Oyó por casualidad entre otras muchas á una que habiéndose escapado de una jaula se habia incorporado con las demas silvestres de aquel bosque; la qual llena de vanidad, para hacer ver á las otras que sabia mas que ellas, no cesaba de hablar á grandes gritos todo quanto le habia enseñado una negra. Viendo el Indio que si la cogia adelantaba mucho para sus fines, la persiguió de modo que la pudo haber á las manos. Vendiósele al instante á un Europeo, y éste se la traxo á su País con gran estimacion, y poniéndola en una ventana de su casa detras de una ligera cortina, ella repetia con claridad y frecuencia entre otras cosas que sabia, las palabras de: *borracho, borracho*, al tiempo que pasando por la calle un necio aldeano y creyendo que era algun desvergonzado muchacho que se lo decia á él por desprecio, tomando una gruesa piedra se la tiró con tanto acierto que dexando á la

co

cotorra quasi moribunda: exclamó la infeliz de esta suerte: mi buena loquacidad me hizo volver á la antigua prision de que ya me habia escapado; yo no escarmenté, y ahora por mi nueva charlataneria me veo en los umbrales de la muerte. Si acaso vivo yo me enmendaré, y no hablaré tanto; Ojala! tomen de mi desgracia exemplo tantos habladores que yo conozco que bien merecian sacarles sus malditas lenguas pues no abren la boca sino para infamar á su proximo.

EPIGRAMA.

A la lengua de los hombres

No hay en el humano cuerpo
si miramos á la lengua,
ni parte peor si es mala
ni parte mejor si es buena.

Me parece se puede acomodar aqui aquel resalado chiste con que supo contener el enojo de su amo un criado, á quien le mandó le pusiese en su mesa un plato muy bien sasonado, hizolo assi, poniendole un plato de lenguas bien compuestas, despues le mandó lo contrario que le hiciese un plato muy insulso, y desabrido hizolo assi el criado, poniendo el plato de las mismas lenguas: le reprehendio el Amo, y aun quiso castigarle, mas serenó su enojo, con la sagáz, y pronta, respuesta diciendo assi: como no hay cosa mejor condimentada que una lengua bien gobernada, del mismo modo no hay cosa mas desabrida, é ingrata que una mala lengua.

FA

FABULA.

Encerrado un Loro bien lo vulneraba?
 triste se quexaba consiste, mal hombre,
 de ver que su amo que á mi me contaba
 (porque no charlaba) un sabio muy grande
 le habia abandonado de que le pesaba
 y le despreciaba. muchisimas veces
 Apurado un dia quando se acordaba
 de ver que se hallaba el haber hablado
 tan muy maltratado no quando callaba.
 al Cielo exclamaba: La fuerte razon
 justicia pedia, que este docto daba,
 favor imploraba era que la lengua
 contra el inhumano la consideraba
 que le atormentaba. un cruel alfange
 Diciendo: ¿mal hombre que acuchilleaba
 explica la causa, á diestro y siniestro,
 muéstrame el motivo que no respetaba
 y en que te fundabas a ningun sugeto
 quando con cariños que se le arrimaba:
 antes me alagabas? que aunque lo matasen
 ¿era porque quanto el siempre callaba
 en frente pasaba, y á perder mil vidas
 arriba y abaxo se determinaba.
 te lo esparpajaba? Este documento
 ¿O porque al pasar á mi me dictaba
 si alguno miraba, porque arrepentido
 desde tu balcon de hablar estaba.

*Hay hombres tan mordaces
 é impertinentes
 inhumanos y audaces
 que bieren á sencillos y prudentes.*